

¿Qué es la Bioética?

Hilario Deyá Becerril.

Doctorado en Salud Pública y Gestión Sanitaria.

La Bioética es, como ciencia, relativamente nueva, pero desde la más remota antigüedad el hombre se empeñó en analizar conductas relacionadas con la actitud de la sociedad y los profesionales de la salud en relación con el respeto a la vida. El nacimiento de la bioética ha hecho emerger dos importantes exigencias. La primera de ellas es la *necesidad de distinguir entre el conocimiento y dominio de la ciencia*, es decir, el mundo de los hechos científicos que, obviamente, ha sido siempre soberanía de los médicos y de los científicos y *de aquel otro de la ética y de los valores*, que ha sido el campo de trabajo de los filósofos y de los moralistas. Esta dicotomía entre hechos y valores, busca ser superada. La segunda tarea de la bioética es la de tender puentes de comprensión entre el mundo de los hechos y el mundo de los valores. Esto reafirma el carácter multidisciplinar de la bioética y establece firmemente la necesidad de que los médicos y los profesionales de la salud aprendan y sean entrenados en filosofía moral.

El concepto original de bioética ha evolucionado gracias a las complejidades de su carácter pluridisciplinario y a la velocidad de los adelantos tecnológicos y científicos en la biomedicina que como dice Garza(2000,p.13) *han dejado al hombre muy atrás en su capacidad para razonar sobre ellos, establecer juicios morales y éticos, y han puesto en evidencia la falta de criterio y de reflexión ante los interrogantes de esos adelantos que, si bien reportan grandes avances, también se pueden convertir en graves amenazas para la humanidad.*

La Bioética por lo tanto es una ciencia conductual porque estudia la conducta humana, no analiza los fenómenos naturales ni lo que hacen los seres vivos no conscientes. Su campo no se limita a la actividad en los campos de la investigación biomédica y la atención en salud, si no que se extiende a toda la actividad humana que se dirija la vida, porque el bien a tutelar por ella es precisamente la vida. Así se incorporan los atentados contra el medio ambiente, el racismo, la discriminación, el genocidio, etc. Por lo que “los conflictos entre la libertad y la dignidad, o entre la libertad y la igualdad o entre la igualdad y el derecho a la vida, son numerosos en bioética”(Hottois,2007,p.61)y la tradición filosófica de los derechos humanos debe permitir confirmar que “La Humanidad, por distintos y convergentes caminos, ha descubierto que el modo más seguro y eficaz de conseguir la felicidad y la justicia es afirmando el valor intrínseco de cada ser humano”(Marina,2000,p.27).

La Bioética se interesa por todos los aspectos de la vida. Cada día se fortalece y los académicos impulsan con vigor la necesidad de preparar a los ciudadanos, al hombre de la calle para enfrentar temas bioéticos universales que nos incumben a todos: a la comunidad científica, a las familias en su vida privada, a los profesionales de la salud y a los políticos. Frente a este panorama que despierta tan poco entusiasmo hay que decir que la Bioética sirve para que a partir de principio no negociables, como es la naturaleza de los principios, tengamos una mejor sociedad, un mundo más deseable en condiciones que dignifiquen al hombre en términos de trabajo bien remunerado, salud y vivienda para todos, libertad, auténtica democracia y vigencia permanente del imperio de la ley.

La Bioética a partir de sus principios, debe establecer un dialogo interdisciplinario para formular, articular y resolver los dilemas que plantea la investigación y la intervención sobre la vida, la salud y el medio ambiente que contribuye a una cultura de respeto por la vida, en la práctica cotidiana, en hacer que a partir de la ética la vida tenga sentido y valga la pena ser vivida; a respetar la

diferencia, con una convicción profunda: no hay valores ni verdades absolutas, universales, categóricas, porque sencillamente no existe una única forma de actuar y todos tenemos derechos a la diferencia y a ser respetados sin que pensar y actuar diferente sea motivo de discriminación. La Bioética nos debe llevar al convencimiento de que la ciencia y la tecnología tienen que ser medios para el bienestar humano y no instrumentos de la dominación y control, en función de la riqueza ilimitada de unos pocos. El ser humano está en el centro de las preocupaciones de la Bioética porque cuando más nos intereseamos por las personas, tanto más nos sentiremos interesados por la vida en general.

Referencias Bibliográficas.

GARZA G, Raúl. Bioética. *La toma de decisiones en situaciones difíciles*. México: Trillas, 2000.

p. 13

HOTTOIS, G., *¿Qué es la bioética?* .Edición parcial en español. Bogotá: Editorial Kimprés Ltda.,

Universidad el Bosque, 2007. p.61

MARINA, José Antonio y DE LA VÁLGOMA, María. *La lucha por la dignidad*. Barcelona:

Anagrama, 2000. p. 27